

La continuidad de una crisis institucional y una agenda cada vez más desligada de lo público

09/08/2022



Las elecciones de la última Mesa Directiva que han dado como ganadora a Lady Camones, congresista por Alianza para el Progreso del Perú (APP), con 66 votos, no solo han llamado la atención por ser la primera vez que se postulan cuatro listas, sino también por ser una de las más claras muestras de la crisis institucional que atraviesa el Congreso de la República debido a la incapacidad de las bancadas para articular los programas políticos que –en teoría– se encuentran defendiendo en el hemiciclo. En ese sentido, lo que se prevé a partir de esta nueva Mesa Directiva es la continuidad en la defensa de intereses particulares y un fragmentarismo y transfuguismo que continuarán obstaculizando el avance de otras discusiones más afines a las necesidades actuales, como las del sector de

Salud, que ha dejado de lado importantes programas a causa de la asignación de presupuesto para enfrentar el covid-19 o de la falta de continuidad en los proyectos de ley que tienen como fin la lucha contra la corrupción.^[1]

Un Congreso atomizado

En los momentos previos a las elecciones de la Mesa Directiva, se hizo evidente el conflicto de intereses personales asociados a la búsqueda de poder. El primer caso es el de la candidatura de Gladys Echaíz luego de renunciar a APP y adherirse a Renovación Popular (RP). Si bien la bancada apoyó en bloque a la propuesta más frontal de la derecha representada por la candidata, Esdras Medina abrió su propio camino hacia la presidencia del Congreso en una lista junto a Waldemar Cerrón, en una evidente muestra de intereses particulares.

El segundo caso es precisamente el de la misma Echaíz, quien renunció a APP junto a Héctor Acuña, y el partido no respaldó a ninguno para integrar una lista. En ese sentido, ambos conformaron sus propias listas, lo que evidencia un gran divisionismo, que tuvo como resultado unas votaciones que han revelado la inestabilidad de los miembros de las bancadas. Así, en el escenario actual existen en total 13 grupos parlamentarios, clara muestra de la crisis de partidos políticos que ahora se refleja en el interior del hemiciclo.

En ese sentido, en cuanto a la configuración del escenario actual del Congreso, resulta evidente que los partidos de mayor presencia son Fuerza Popular (24), Perú Libre (16), Acción Popular (14), APP (11), Bloque Magisterial (10) y Renovación Popular (10). Sin embargo, estos tienen aún un escenario desafiante para lograr consensos, pues no se trata solo de llevar a buen puerto la negociación interpartidaria, sino de resolver los conflictos internos en relación con los intereses en juego, lo cual no es sino una consecuencia de la articulación interna de estos a base de consignas antes que de

programas políticos e ideologías en común.

El debate entre vacancia o adelanto de elecciones

A este retador escenario, debe añadirse como elemento particular el compromiso de Camones de renunciar junto a todos los miembros de la Mesa Directiva 2022-2023 ante una potencial vacancia o fin del mandato de Castillo antes del tiempo reglamentario. Este hecho no hace sino dejar en claro que existirá continuidad en la discusión entre la propuesta del adelanto de elecciones y la promoción de la vacancia, lo cual trae a su vez como asunto de fondo la continuidad de los enfrentamientos contra el Ejecutivo. Sin embargo, es precisamente la imposibilidad de las bancadas de articular propuestas políticas lo que les impide formar un claro bloque que pueda alcanzar alguno de estos dos escenarios.

En ese sentido, si bien existe un debate interno en torno a la tensa relación con el Gobierno en cuanto a sus potencialidades, el divisionismo dentro del Congreso hace inviable que exista una propuesta clara en tanto los intereses personales no dejen de jugar un rol protagónico en la toma de decisiones. De otro lado, lo que todo esto sí ocasiona es el entorpecimiento del avance en otras materias legislativas, así como el distanciamiento cada vez mayor de las discusiones de interés público, lo cual en términos de capital político no hace sino continuar acrecentando la pérdida de institucionalidad del Congreso de la República.

[1]

Véase <https://larepublica.pe/politica/gobierno/2022/08/01/pedro-castillo-hay-207-conflictos-sociales-pese-a-consejos-de-ministros-descentralizados-pcm-poder-ejecutivo-congreso-vacancia-palacio-de-gobierno-corrupcion-salud-educacion-agricultura-anqr-brechas/>.